

Ricardo Rouvier

La elección en la Provincia de Buenos Aires

Ricardo Rouvier
 Director General
 de Ricardo Rouvier & Asociados

1. Un primer análisis

Las elecciones en la provincia de Buenos Aires tuvieron características similares a los comicios del resto del país. Votó el 72,75% del total del padrón y se impuso el oficialismo 20 puntos por encima de la segunda fuerza: la Coalición Cívica. La gran importancia de este distrito, que representa al 37,6% del padrón nacional, hace que la elección en la provincia sea clave para el resultado final. Tanto el presentismo como la distribución por voto según candidato, resultaron muy similares al parámetro nacional. Las pequeñas diferencias indican una leve ventaja sobre el promedio total a favor de Cristina Fernández y de Elisa Carrió. Lavagna, en cambio, obtuvo alrededor de tres puntos menos. El resto de los candidatos de la oposición también se ubicaron alrededor del promedio nacional.

Del total de votos obtenidos por Cristina Fernández, el 37% provino del territorio bonaerense. En el 2003 para que Néstor Kirchner entrara al *ballottage*, este distrito había aportado siete puntos más que ahora.

La Alianza Frente para la Victoria duplicó los votos del 2003, y superó en quince puntos lo obtenido en la elección legislativa de 2005. Con el fuerte aporte bonaerense, el oficialismo obtiene *quórum* propio en la Cámara de Diputados Nacional y amplía su dominio en el Senado. También en la provincia de Buenos Aires, la victoria significa una ampliación del dominio parlamentario provincial del oficialismo.

2. Sociodemografía del voto

Por encima de la media bonaerense, se destacaron en el voto a la fórmula Fernández-Cobos las provincias menos desarrolladas: Santiago del Estero, Salta, Formosa, Santa Cruz, Misiones, Tucumán y Jujuy. En cambio, en las provincias menos pobres el resultado fue un poco más favorable para la oposición.

El voto pobre de los estratos medios hacia abajo, acompañó una vez más a los candidatos que se perfilan como peronistas, aunque es controversial la mayor o menor fidelidad al perfil peronista del kirchnerismo. El voto de los sectores medios hacia abajo, que cuantitativamente fueron y siguen siendo decisivos para el triunfo electoral, ha posibilitado la vigencia de una identidad política por más de sesenta años. Vale aclarar que fueron dichos estratos los más beneficiados con la recuperación económica, ya que provenían de una situación crítica de exclusión que empezó a mostrar sus rasgos de inequidad a partir de 1994/95, y continuó en escala descendente: desindustrialización, crisis del modelo y pesificación asimétrica. Mazazos recibidos por los más indefensos.

La principal fuerza de oposición, la Coalición Cívica, obtuvo ventajas en las ciudades de la provincia con alta concentración de clase media y media alta: La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca y San Isidro. En las secciones primera y tercera -que representan el 50% del total del distrito-, es donde Cristina Fernández consolidó su *performance*. Sobre todo en la tercera sección, la fórmula kirchnerista logró superar el 50% de los

